

ABUELAS DE PLAZA DE MAYO

Las abuelas de Plaza de Mayo han desarrollado – y continúan desarrollando – en nuestra sociedad una insoslayable tarea educadora. Ellas nos enseñan cada día que la búsqueda de la verdad es posible y es necesaria. Desde la historia vivida con dolor, nos enseñan que un futuro mejor es posible, y que ese futuro depende de nuestras acciones como sociedad. Nos enseñan que se puede tener esperanzas, y que ello no se opone a la búsqueda de la verdad y de la justicia. Al contrario: esa búsqueda abre un camino de esperanza y de futuro. Ellas ensamblan el pasado y el futuro en actos que partiendo del horror que vivió nuestra sociedad, crean esperanza. Ellas nos interpelan cada día con su trabajo y nos invitan a pensar nuestra tarea educadora y como formadores de educadores desde esta posibilidad. Su acción cotidiana es una invitación. Es una huella potente en la que elegimos pararnos para continuar nuestro camino, al pensarnos como una institución que tuvo su origen con la recuperación de la democracia y por ello apuesta y trabaja para avanzar en la búsqueda de la verdad, de la justicia y en la concreción de los derechos de todos los que pertenecemos a la misma, especialmente los estudiantes y futuros estudiantes. Es una oportunidad para pensar que tipo de experiencias queremos seguir ofreciendo, qué futuro queremos seguir construyendo.

